



INFORMATIVO 79 - MARZO 2019

# *Acción Familia*

*Por un Chile auténtico, cristiano y fuerte*

***Y el mendigo  
tiene razón...***

# Y el mendigo tiene razón...



Hace poco estuve andando un buen tiempo en mi automóvil por las calles. No debe extrañar, pues, que me venga a la memoria una multitud de figuras humanas. Obviamente, las diferencias entre ellas son enormes. En esta São Paulo que está llena de hijos, nietos y bisnietos de la inmigración, todas las etnias están representadas. Incluso las más raras. Incluso paulistas...

A pesar de las diferencias, de ese conjunto se desprende una marcada monotonía. Esto es porque, en la

inmensa mayoría de los casos, se trata de gente estandarizada por la vida moderna de las grandes ciudades industrializadas. Unos más ricos, otros menos, se van fundiendo al ritmo de la máquina, en el torbellino de Mamón, los temperamentos, las tradiciones y las mentalidades más diversas. Todo tiende a proporcionar una supervivencia razonable, la salud y la estabilidad de todos.

En este torbellino se ven arrastrados hasta los riquísimos. También a ellos este sistema de trituración de las almas los alcanza y reduce psicológicamente al polvo de la

mentalidad común.

Esfuerzos para evitar el hambre los hay muchos y, sin duda, con algún éxito. Por ejemplo, cada vez se tornan más escasos los tipos del género que describiré por la pluma de terceros. Muchos lectores me dirán incluso que ya no existen más.

La brillante descripción no es mía, sino de un escritor portugués del siglo XX, que alcanzó en sus

días un glorioso reconocimiento:

“A la puerta de una tienda, recogiendo los últimos rayos del sol que se pone, y sentado en el suelo, un mendigo de los caminos come en un tarro su caldo mendigado.

“Es una figura de un loco de hambre: rostro descarnado, ojos alucinados, melena densa de cabello hirsuto. Los tendones de su cuello son de hierro negro, como lo son los huesos de las clavículas enteramente descarnadas. Lo cubren harapos cosidos. En las piernas, una especie de polainas de tabla, atadas con cordeles, que recuerdan los haces de litores romanos; por los agujeros de las alpargatas deshechas salen los dedos negros de los flaquísimos pies. En las manos, sólo piel y hueso, que sostienen como con una garra la escudilla y la cuchara de estaño, se diseñan las falanges y los nudos de los dedos como los de un esqueleto articulado.

“¡Ah, los mendigos españoles!

“El lápiz trágico de Gustavo Doré, en su viaje a España, diseñó algunos de estos espectros de hambre, envueltos en capas de harapos y cubiertos con amplios fieltros agujereados, manteniendo, sin embargo, a través de la mayor miseria, un tal aplomo que se diría que son Grandes de España o Señores de Bazán a quienes las tempestades de la vida, arrastrándolos a la última miseria, obligándolos a extender la mano a la limosna, no consiguen quitar la verticalidad de su espina dorsal orgullosa.

“Y como el arte es un sol que todo dora, esos harapos, en las

manos del diseñador de las visiones, de la negrura y de la luz, tomaban aspectos de grandeza.

“¡Los pobres españoles son trágicos! Su miseria grita, su aspecto da pavor. Pero un halo de belleza cerca la cabeza de este desventurado: la humildad,

“pobrecito de Jesucristo” que tan bien supo observar y describir.

**Heroicamente de pie en el centro de su propio infortunio, verdadero “caballero” de la mejor cepa española y cristiana,** este hombre resplandece de noble originalidad. No dudo en añadir que

**do esto vale menos que una tranquila y común vida, estable y acomodada. O, en cambio, una gran vida, holgada, opulenta y despreocupada.**

Pero, si se le ofreciese al mendigo perder todos sus tesoros de alma para ser un hombre patrón de la inmensa y monótona colmena contemporánea, con cuánta indignación lo rechazaría.

En mi opinión, **la opción del mendigo sería la verdadera. Sólo ella entraría en consonancia con el espíritu católico.**

**El mendigo tendría razón.**

¡Quién entenderá esto, en estos tristes días de banalidad neopagana en que vivimos! En estos días confusos, en los que hasta la solicitud de tanta gente en la Iglesia parece tantas veces confinada — con censurable exclusivismo— al campo de la materia, con descuido de los tesoros de alma sobrenaturales y naturales que les incumbe distribuir a manos llenas a los hombres que soportan la vida en este Sahara espiritual de nuestro fin de siglo...

Plinio Corrêa de Oliveira, in “Folha de S. Paulo” del 26-11-1982 (Con adaptaciones. Destaquemos nuestros)



la resignación de toda su figura. Trapo humano, pobrecillo de Cristo, cree, ¡Jesús te sonrío! (Antero de Figueiredo, “España – páginas gallegas, leonesas, asturianas, vascas y navarras”).

\*\*\*

¡Cuánto poder evocativo, cuánta riqueza de análisis, cuántos burbujeantes coloridos en la descripción! Destacando en el cuadro, a mi modo de ver más próximo de lo real de que si fuese pintado, un trazo que el gran Antero supo dejar bien claro, pero que no incluyó en su párrafo final. Es la **riqueza de personalidad, la fuerza de alma, la elevación de vistas, en síntesis, la verdadera hidalguía de estilo, que existe a la par de la “humildad” y de la “resignación” de corazón, en este gigantesco**

también **de augusta respetabilidad.** Mendigo de cuerpo, él es un millonario de alma.

Y a mis ojos, nuevamente cerrados, vuelven las innumerables caras más o menos nutridas, apresuradas y afligidas que encontré hoy a lo largo de mi camino. ¡Cómo son pobres de aquello en que este pobre es tan rico!

Es verdad que, **si a cualquiera de estos agitados y estandarizados personajes de nuestro siglo XX se le ofreciese ser este sublime mendigo, lo rechazarían horrorizados. Para ellos la riqueza de personalidad, la elevación de visión, la privilegiada fuerza de alma, la originalidad personal, la respetabilidad venerable, to-**

#### **Acción Familia**

por un Chile auténtico, cristiano y fuerte  
Página Web: <http://www.accionfamilia.org>  
Armando Jaramillo 1358  
Vitacura - Santiago - Chile  
Tel/fax: 2206 9639  
E-Mail: [contacto@accionfamilia.org](mailto:contacto@accionfamilia.org)  
Redacción: Comisión de Estudios de Acción Familia  
Responsable legal: Juan Antonio Montes Varas  
Impreso en: Grafimpres, Ltda.

# China reescribe la Biblia para hacerla más “china y socialista”

No contento con perseguir a los cristianos y destruir sus iglesias, el gobierno chino también quiere cambiar las Escrituras para ampliar y consolidar la dictadura comunista en China.

En 2018, el gobierno comunista chino lanzó un plan de cinco años para hacer que el cristianismo sea más compatible con lo que considera valores genuinos chinos y socialistas. La operación es parte de un proyecto más grande para nacionalizar todas las religiones, alineándolas con la ideología comunista.

Mientras confiscaba las biblias que se encontraban en manos de sus ciudadanos, el gobierno chino comenzó a publicar nuevas versiones de los textos sagrados, con un lenguaje que coincide con la ideología del Partido. Es una forma de hacer el cristianismo “chino y socialista”.

El proyecto es claramente sincrético. Pretende, por ejemplo, reescribir el Antiguo Testamento para hacerlo compatible con las escrituras budistas y las enseñanzas confucianas.

El plan quinquenal del gobierno chino comenzó oficialmente el 1 de febrero de 2018. Con esta reforma, los niños ya

no pueden asistir a la Santa Misa o a los servicios religiosos cristianos.

El reciente acuerdo firmado por el Vaticano con el gobierno de Beijing confiere al Partido Comunista de China el poder de gestionar el nombramiento de los obispos, la agenda de la Conferencia de los Obispos, los asuntos relacionados



Para el cardenal Zen (en la foto), el Vaticano está “entregando la Iglesia Católica en China” – CNSNEWS, 31/01/2018

con la liturgia, etc. Pero aparentemente, los mandarines comunistas también han interpretado el acuerdo como una especie de carta blanca para la manipulación de las Sagradas Escrituras.

Fuente: Tradizione Famiglia Proprietà (Italia)

---

## La monstruosidad de la Ley de Aborto de Nueva York



El 22 de enero de 2019 ha resonado un trágico y demoledor gong, que marcó un día de infamia.

Fue la aprobación en el estado de Nueva York de una ley que permite abortos hasta el nacimiento. Todas las leyes que aprueban el aborto son infames. Sin embargo,

esta ley es especialmente grave. Destaca por sus intenciones deliberadas y el entusiasmo histérico de quienes lo celebran.

La ley contiene disposiciones liberales que extienden el aborto permitiéndolo hasta el nacimiento. Los bebés que so-

brevivan al aborto ya no disfrutarán de la protección de la ley; se les puede dejar morir.

La ley va aún más lejos al consagrar el aborto en la constitución del Estado como una garantía contra cualquier eventual derogación. Por lo tanto, cada paso ha sido tomado metódica y meticulosamente para garantizar que el aborto nunca se prohibirá en Nueva York.

El aborto se convierte para sus defensores en un acto casi religioso. El niño debe ser sacrificado en el altar sangriento de la “libertad” reproductiva. Las fuerzas pro-aborto ya no ocultan lo horrible del acto, sino que lo proclaman con orgullo.

Ya no parecen temer ser acusados de salvajismo, sino que se deleitan en ello.

# ¿Hacia una sociedad atea, tribal y cibernética?



Al comienzo de este año el País fue bombardeado por la propaganda de un llamado “*Congreso del Futuro*”, realizado entre el 14 y el 20 de enero, en su 8ª versión, bajo el nombre: “*¿Qué especie queremos ser?*”

En el mismo mes de enero, con similar propaganda, fue anunciada la publicación del libro de Yuval Harari, “*Homo Deus*”. El autor, de 41 años, es antropólogo, profesor de la universidad hebrea de Jerusalén.

El denominador común entre el “*Congreso del Futuro*” y este autor relativista, es intentar descifrar el futuro, de acuerdo a claves muy similares, y anunciarnos el futuro del mundo.

Probablemente estos pronósticos futuristas no llegarán al hombre de la calle sino como un lejano rumor. Sin embargo, su importancia no está tanto en el número de sus seguidores, sino en la tendencia que se quiere crear de un nuevo mundo super tecnificado y auto-suficiente.

Para conocer esta tendencia, veamos qué dice Harari en su libro “*Homo Deus*”.

Según él, las necesidades más fundamentales del hombre ya fueron atendidas, corresponde ahora establecer las

tres nuevas cosas a alcanzar:

1. La inmortalidad;
2. La felicidad;
3. La divinidad.

Y para

conseguir estas metas, utilizar como herramientas la ciencia y la técnica.

Harari considera que lo más interesante de la inmortalidad es que ella hace desaparecer la necesidad de la religión o de un Dios. “*Intente siquiera el lector imaginar el cristianismo, el islamismo o el hinduismo en un mundo sin muerte... que es también un mundo sin cielo, infierno o reencarnación.*” (1)

La inmortalidad traería también la destrucción de la familia, o eliminaría su necesidad.

“*La inmortalidad revolucionaría la sociedad humana. Para empezar, la estructura familiar, los matrimonios y las relaciones entre padres e hijos se transformarían.*”

Se justificará entonces la homosexualidad, el control de la natalidad, la eutanasia, el aborto y todo aquello que disminuya el crecimiento de la población.

Esto, que parece más una pesadilla que algo real, es, sin embargo, más serio de lo que parece a primera vista. Numerosos millonarios dedican fortunas a

buscar la inmortalidad.

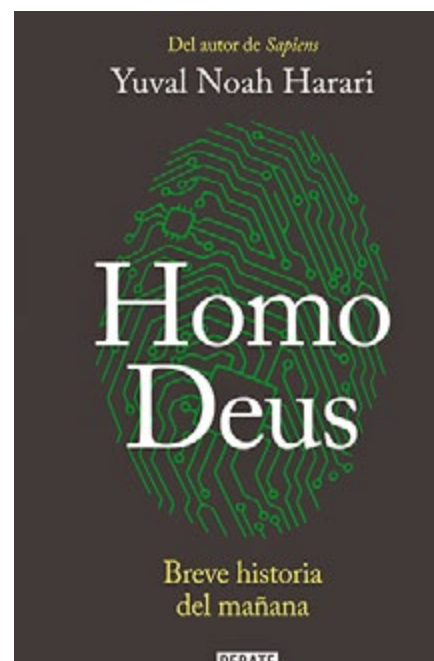
¿Y la búsqueda de la Felicidad?

¿Cómo van a crear un cielo en la tierra?

Lo primero que es necesario entender, es que no se trata de la felicidad cristiana eterna, completa, siendo amados por un Dios perfecto. Como esa felicidad nunca la podrán conseguir, los promotores de la inmortalidad del hombre la consideran irrealista y no hablan de ella.

Es por eso que proponen una felicidad “vacía”, como la budista, con un mínimo de sensaciones. Y aun así... ¿cómo conseguirán alcanzar esa felicidad de segunda clase?

Responde el autor que, “*La solución bioquímica es desarrollar productos y tratamientos que proporcionen a los humanos un sinfín de sensaciones placenteras, de modo*



1 Cfr. Homo-Deus pg. 33. Todas las citas siguientes pertenecen al mismo libro.

que nunca nos falten (...) Habrá que cambiar nuestra bioquímica y remodelar nuestro cuerpo y nuestra mente”.

Dicho de otra forma, ¡Serán las drogas y los calmantes quienes nos conseguirán esta pseudo-felicidad! No es por otra cosa que cada vez más países legalizan las drogas y no castigan a quienes las producen o las venden.

¿Y la meta de que seremos como dioses?

¿Cómo llegaremos a eso?

Según Harari, “*El ascenso de humanos a dioses puede seguir cualquiera de estos tres caminos: ingeniería biológica, ingeniería ciborg e ingeniería de seres no orgánicos*”.

El autor aclara que “*Cuando hablo de transformar los humanos en dioses, pienso más en los términos de los dioses griegos o de los devas hindúes y no en el omnipotente padre bíblico que está en los cielos*”.

Es decir, pseudo-dioses, llenos de defectos y vicios morales... Y concluye que: “*Hoy en día los científicos pueden hacerlo mucho mejor que el Dios del Antiguo Testamento*”.

Conviene recordar al respecto de estas promesas, lo que las Sagradas Es-

crituras nos enseñan sobre el primer ser que –bajo la apariencia de una serpiente– les prometió a nuestros Primeros Padres que, si comían del fruto prohibido, serían “como dioses”.



Proponen una felicidad “vacía”, como la budista, con un mínimo de sensaciones.

\*\*\*

En el corto espacio de este artículo no podemos extendernos en la amplia bibliografía que existe al respecto de estos intentos “futuristas”, que pretenden acabar al mismo tiempo con Dios, la mortalidad del hombre y transformar la humanidad en una inmensa tribu.

No deja de llamar la atención que este año 2019 haya comenzado con una amplia promoción de estos agoreros, quienes a través del “*Congreso del Futuro*” y

de los libros del israelita, ampliamente servidos por los medios de comunicación, han trompeteado este siniestro futuro.

Para concluir transcribimos un trecho del libro del Profesor Plinio Corrêa de Oliveira, “*Revolución y Contra Revolución*”, escrito en 1959, donde él ya anunciaba esta etapa del proceso revolucionario.

De acuerdo con la previsión de Plinio Corrêa de Oliveira, el proceso revolucionario llegaría a ofrecerle al hombre una falsa redención por la técnica, que acabaría con las consecuencias del Pecado Original o actual. Así se crearía un mundo, “*dirigido por la ciencia y por la técnica, por la propaganda y por la psicología, para realizar, sin lo sobrenatural, la felicidad definitiva del hombre: he aquí la utopía hacia la cual la Revolución nos va encaminando*”. (2)

Los anuncios futuristas de este comienzo de año confirman estas previsiones, formuladas hace exactamente sesenta años.

2 Cfr. Plinio Corrêa de Oliveira, en “*Revolución y Contra-Revolución*”, Parte I, Capítulo XI, Punto 3: *La redención por la ciencia y por la técnica: la utopía revolucionaria.*



### El Informativo de Acción Familia llega a muchos hogares gracias a las contribuciones de nuestros lectores.

Si Ud. desea que este boletín pueda ser enviado a más familias, contribuya generosamente para este fin:

\* Depositando en Cta.Cte.de Fundación Roma del Banco de Chile 01-62-017256

\* Enviando cheque nominativo y cruzado a nombre de Fundación Roma, a Armando Jaramillo 1358 - Vitacura –Santiago

# No hay que tratar a todos por igual

**E**stamos rodeados de leyes y costumbres de corte igualitario que generan tendencias. Casi sin uno darse cuenta, nos va pareciendo que hay que tratar a todos del mismo modo, dar las mismas cosas, reconocer los mismos derechos, etc.

De lo contrario, parece que estaríamos actuando injustamente. Tremendo error

Las inspiradas consideraciones de San Agustín que siguen constituyen una luz que puede ayudarnos a disipar este malentendido.

Nótese que del texto se desprende claramente que no hay una sola persona a quien se deba tratar igual que a otra, sin perjuicio de la caridad y de la justicia.

Cada una tiene, por así decir unas diferencias y una especificidad propias y por ello serán tratadas de acuerdo a la situación en que se encuentran. ¡Qué diferente es esto del trato igualitario imperante, en que a jóvenes y viejos, hombres y mujeres se trata por igual! Y sin embargo, ¿quién podría negar que sus palabras tienen un vivo perfume de justicia y de bondad?

Así se expresa San Agustín, refiriéndose a la Iglesia Católica:

*“Conduces e instruyes a los niños con ternura, a los jóvenes con vigor, a los ancianos con calma, como comporta la*



*“Unes en una como fraternidad los ciudadanos a los ciudadanos, las naciones a las naciones, y los hombres entre sí”.*

*edad, no sólo del cuerpo sino del alma.*

*“Sometes las esposas a sus maridos, por una casta y fiel obediencia, no para saciar la pasión, mas para propagar la especie y constituir la sociedad doméstica. Confiere autoridad a los maridos sobre las esposas, no para que abusen de la fragilidad de su sexo, sino para que sigan las leyes de un sincero amor.*

*“Subordinas los hijos a los padres por una tierna autoridad.*

*“Unes no sólo en sociedad, mas en una como fraternidad los ciudadanos a los ciudadanos, las naciones a las naciones, y los hombres entre sí, por el recuerdo de sus primeros padres.*

*“Enseñas a los reyes a velar por los pueblos, y prescribes a los pueblos que obedezcan a los reyes.*

*“Enseñas con solicitud a quién se debe la honra, a quién el afecto, a quién el respeto, a quién el temor, a quién el consuelo, a quién la advertencia, a quién el ánimo, a quién la corrección, a quién la reprimenda, a quién el castigo; y haces saber de qué modo, si ni todas las cosas a todos se deben, a todos se debe caridad y a ninguno la injusticia” (De Moribus Ecclesiae, Cap. XXX, 63)*



La cortesía es un fruto precioso de la justicia y de la humildad

# La llama de una vela



Una llama siempre atrae la mirada. Es raro que deje a alguien indiferente.

La llama de la vela es la más común y la más bella expresión del fuego. Siempre igual así misma, pero paradójicamente, nunca repite sus armoniosos movimientos.

Así, cuando un artista desea pintarla, tiene que decidir entre mil posibilidades, para determinar los contornos de la llama que quiere plasmar en el lienzo. ¿Por qué Dios creo la llama tan versátil?

La llama de una vela es ciertamente la más tierna expresión del fuego. Pareciendo frágil y vacilante, ella brujulea y necesita ser protegida. Ella renace continuamente de la cera que la sustenta y alimenta, y se disuelve en el espacio. Sobre un altar, en particular durante la celebración de la Santa Misa, la expresión de su ternura recuerda la infinita bondad de Dios, su amor ardiente, y la

protección dada a la fragilidad de sus hijos.

Dice San Buenaventura que el fuego aviva el amor de Dios. Quien se deja atraer por la belleza de una llama y la admira, crece en el amor de Dios, incluso cuando no tiene su pensamiento explícitamente vuelto hacia el Creador de todas las maravillas. Sobre el altar, la llama conduce suavemente el pensamiento de los fieles hacia Nuestro Señor Jesucristo, Luz del mundo, que se ofreció como víctima por todos nosotros. La vela encendida parece ofrecerse en sacrificio para dar vida a la luz. Al dar luz ella se consume y desaparece. Incluso las gotas de cera líquida, cristalina, que escurren a lo largo de la vela recuerdan las lágrimas del sacrificio. El fuego torna la cera límpida y transparente, tal como el sacrificio cuando purifica las almas.

Por un lado, al contemplar el fuego atentamente, sus misterios enardecen el pensamiento: se piensa en

el fuego que da luz a nuestros ojos, en el fuego que expurga, que protege del frío, pero que puede destruir también.

Por otro lado, de apariencia simple, vaporosa, inconsistente y frágil, la llama de la vela trae al pensamiento del hombre contemporáneo la fragilidad del amor de Dios en este mundo. Un único fiel que verdaderamente ame a Dios, puede hacer que muchas almas se inflamen. Santos hay que abarcaron naciones y continentes.

De esto nos dan ejemplos los Santos de Cluny y de la Contra-Reforma. Entretanto, a todo momento el impulso del amor de Dios puede ser sofocado por las tentaciones del Mundo, sobre todo en estos días de impiedad en que vivimos.

Santo Tomás de Aquino nota que la llama de una vela, en su verticalidad, busca siempre lo alto. En este movimiento natural se encuentra uno más de sus símbolos. Viéndola sobre un altar, el fiel es llevado a imitarla dirigiendo al Dios de las alturas sus pensamientos y sus deseos. *Sursum corda* [levantemos los corazones], proclama el celebrante; *abemus ad Dominum* [lo tenemos levantado hacia el Señor], responden los fieles.

Con frecuencia, en ciertas horas del día, entramos en una iglesia donde casi nadie reza. Nada es más reconfortante que notar, junto al altar de Nuestra Señora, velas que arden. De lejos, su luz anuncia la vida de la fe y de la devoción persistente. Junto a la Santísima Virgen ellas iluminan el rostro materno que acoge y protege.

Por Nelson Fragelli